

Still, this is a provocative book that is worth reading and discussing. It clearly illustrates the heterogeneity of Peronism, the competing tendencies within that movement, Perón's difficulties in disciplining his labor base, and the charismatic leader's gradual shift towards a conservative anti-Communism. At the same time, it raises issues for discussion beyond the specifics of the Perón regime or Argentina's international role. I am still not entirely convinced that "a better understanding of Peronism should illuminate the particular area in which the identity of postwar U.S. liberalism took shape" (p. 54), but Semán is absolutely right in emphasizing the need to avoid a discussion of inter-American relations that would exclusively focus on the analysis of the U.S.'s influence in Latin America. His book also contributes to the discussion of Latin American populism as "a form of authoritarian democratization."

Although *Ambassadors of the Working Class* is more a book of Argentine history than a post-1945 history of the Western Hemisphere, as the author claims, this volume should be of interest not only to students and scholars of Argentina but also to historians of the Americas and of Cold War policies.

Raanan Rein

Tel Aviv University

ALBERTO PIÑEYRO: *Natalio Botana y Salvadora Medina Onrubia. Dos voces para Crítica*. Montevideo: Rumbo Editorial, 2014.

La historia del periodismo argentino de la primera mitad del siglo veinte tiene reservado un lugar destacado para el diario *Crítica* y su fundador, el uruguayo Natalio Botana. Recién en los últimos años, la personalidad de la escritora Salvadora Medina Onrubia, la esposa argentina de Botana y madre de sus hijos, ha comenzado a ser abordada. La trayectoria biográfica de ambos, las vicisitudes por las que pasaron—juntos y separados—, sus actos públicos de resonancia política y cultural, son las líneas que recorre Alberto Piñeyro en su libro, a través de capítulos que permiten adentrarse en las vidas de Natalio y Salvadora, las cuales traza y desarrolla en paralelo. Y el diario *Crítica*, claro está, sirve de trasfondo.

Natalio Botana nació en el pueblo de Sarandí del Yí en 1888 y comenzó desde joven a escribir en periódicos y revistas de Montevideo, redactando sobre todo críticas literarias e integrándose de ese modo a la bohemia artística e intelectual de la capital uruguaya. Luego, se trasladó a Buenos Aires, donde desplegó sus dotes de periodista hasta fundar en 1913 el famoso diario *Crítica* que a su vez lo haría famoso a él. El medio, que se convertiría con el paso de los años en el de mayor tirada de la Argentina, tenía un carácter popular y sensacionalista,

aunque también otorgaba en sus páginas relevancia a expresiones literarias. Sobre todo por su falta de solemnidad y sus atrevidas formas de comunicar, *Crítica* encarnaba un periodismo distinto al que se ejercía en la época, híbrido entre lo intelectual y lo popular. Según Piñeyro, la fórmula imaginada por Botana incluía una “línea programática elástica frente a cada coyuntura particular, fórmula amena de comunicación, libertad de acción para sus redactores y ubicar el diario en consonancia con los intereses populares.”

Al año siguiente, Botana se uniría sentimentalmente a Salvadora Medina Onrubia, nacida en La Plata en 1894, joven escritora de ideas anarquistas que publicaba sus textos en el diario ácrata *La Protesta*. La pareja formada por un empresario periodístico y una libertaria, que además era feminista, no dejaba de sorprender al ambiente social y político porteño de entonces; el diario *Crítica*, empero, vería expresada esta relación.

Los últimos años de la década de 1920 y los primeros de la siguiente fueron intensos en lo personal y también en lo político para Natalio y Salvadora. A comienzos de 1928, un hecho trágico golpeó a la pareja: el hijo adolescente de Salvadora, Carlos Natalio—fruto de una relación anterior e hijo adoptivo del director de *Crítica*—, se suicidó a los 17 años. El golpe fue tremendo y hundió a Salvadora en un profundo pozo depresivo, el cual trató de paliar mediante el consumo de drogas y una intensificación de sus estudios sobre teosofía, el movimiento espiritual al cual se había integrado desde hacía varios años.

Paralelamente, el diario de Botana acentuó su defensa de Simón Radowitzky, el “anarquista vindicador”, preso en la cárcel de Ushuaia, bregando por su libertad. Inclusive, Salvadora, responsable en gran parte de esos empeños, se entrevistó varias veces con el presidente Hipólito Yrigoyen, solicitándole dicha medida, que finalmente este hizo efectiva a través de un indulto en abril de 1930. La prédica del diario en favor de Radowitzky le significó a *Crítica*, a su director y a su esposa, el odio de la prensa nacionalista argentina, que calificó a Salvadora como “la Virgen Roja de los soviets.” El autor del libro detalla además que lo propio sucedió con la prensa conservadora del Uruguay cuando el anarquista vivió en ese país.

El golpe de estado de septiembre de 1930 que derrocó al gobierno constitucional de Yrigoyen tuvo la adhesión de los más importantes medios de prensa del país, entre ellos, y muy especialmente, el de *Crítica*. Botana, además, se involucró personalmente en la conspiración, pues mantuvo reuniones con civiles y militares golpistas. Esta actitud del diario y su director vino a demostrar cómo un periódico se convierte en un verdadero actor político a partir de su objetivo de influir no solo en su audiencia, sino también en los gobiernos, los partidos políticos y los distintos grupos de interés. El devenir de la dictadura militar, sin embargo, llevó a Botana a cuestionar acciones específicas del gobierno, el cual

a su vez respondió con dureza al clausurar el diario en mayo de 1931 y detener y encarcelar a Natalio y Salvadora. Luego de más de tres meses de reclusión, ambos fueron excarcelados y partieron rumbo al exilio en Uruguay, donde Botana se involucró en la política interna de ese país, lo que le trajo no pocos problemas y un emprendimiento periodístico—a la postre fracasado—el del diario *Uruguay*. La pareja sólo regresó a la Argentina cuando asumió como presidente el general Agustín P. Justo, a cuyo gobierno Botana y *Crítica* le prestaron decidido apoyo.

En la arena internacional, *Crítica*, a diferencia de otros periódicos argentinos, se identificó sin ambages desde un principio con la República española durante el transcurso de la guerra civil, discurso que fue paralelo a su prédica antinazi. En agosto de 1941, en plena guerra mundial, Botana murió en un accidente automovilístico en la provincia de Jujuy: *Crítica* ya no sería la misma de allí en adelante. Salvadora, directora del diario cuando Juan Perón presidía la Argentina, renunció en 1948 al cargo, por problemas con ese gobierno. El diario dejó de aparecer en 1963 y Salvadora le sobrevivió nueve años.

Puede concluirse que el autor del libro, a partir de la correcta utilización de la bibliografía básica publicada sobre ambos protagonistas y sobre el diario *Crítica*, la cual ha relevado puntualmente, y una pluma ágil que le permite llegar con claridad al lector, tanto el especialista como el interesado en temas históricos, brinda una aproximación a la política, al periodismo y a la cultura rioplatenses de la primera mitad del siglo XX. Ello, a través de un examen de la vida de dos personajes atractivos, cuyas actuaciones públicas no pretende Piñeyro “loar ni execrar,” sino, tal como lo plantea en la introducción del libro, narrar para que cada lector pueda obtener, con la información brindada, sus propias conclusiones.

Claudio Panella

Universidad Nacional de La Plata

PATRICK BARR-MELEJ: *Psychedelic Chile: Youth, Counterculture and Politics on the Road to Socialism and Dictatorship*. Chapel Hill: University of North Carolina Press, 2017.

El reciente libro de Patrick Barr-Melej se ocupa de reconstruir los orígenes de la contracultura chilena en el tumultuoso contexto signado por la instalación en 1970 de un gobierno decidido a conducir una transición democrática al socialismo, derrocado tres años más tarde por una dictadura militar que logró imponer un nuevo orden represivo. Este acercamiento representa un aporte al creciente cuerpo de investigaciones referidas al pasado reciente latinoamericano que hacen foco en la juventud y sus prácticas culturales asociadas, al que enriquece con méritos específicos.